



**TALLER DE CONSULTA NACIONAL
DEL DOCUMENTO PAÍS SOBRE RIESGO DE DESASTRES EN ARGENTINA**

PROGRAMA DIPECHO

Panel de cierre, martes 8 de junio de 2010

Martín Santiago

**Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el
Desarrollo en Argentina**

Sr. Secretario de Provincias del Ministerio del Interior, Dr. Luis Illarregui,

Sra. Directora General de la Cruz Roja Argentina, María Cecilia Villafañe,

Sr. Jefe de Oficina DIPECHO Sudamérica, Álvaro de Vicente

Autoridades del gobierno nacional y provincial,

Representantes de delegaciones diplomáticas y representaciones internacionales

Estimados participantes de este Taller de consulta,

Queridos colegas del SNU

Señoras y señores,

En primer lugar, permítanme un saludo muy cordial en nombre del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Quisiera compartir asimismo nuestra profunda satisfacción por la realización de esta jornada de consulta y validación del Documento País, que sin duda alguna:

- Ha contribuido a generar espacios de concertación, reflexión y discusión.
- Permitido mejorar la comprensión de las condiciones sobre gestión de riesgo, prevención y atención desastres en el país, y finalmente
- identificado estrategias integrales de abordaje y de apoyo a futuras acciones.

Me alegra mucho saber que ha habido excelentes presentaciones e intervenciones, de modo que felicito por su rigor, entusiasmo y calidad a los representantes de las provincias de Mendoza,



Chaco y Salta que presentaron experiencias provinciales sobre Riesgo de Desastres , así como también las intervenciones de la Dirección Nacional de Protección Civil y el Ministerio del Interior y las exposiciones sobre Políticas Nacionales y Perspectivas Institucionales por un lado y el Encuadre y Marco Conceptual del Documento País. Todas estas exposiciones han enriquecido indudablemente el debate de los talleres de discusión.

Extiendo, de igual modo mi gratitud a la Comisión Europea y su división de Ayuda Humanitaria, a la Cruz Roja, por su invaluable apoyo en la preparación del “Documento País: Riesgos de Desastres en Argentina”

Todas y todos ustedes por su valiosa participación.

Permítanme al cierre de esta jornada compartir unas reflexiones sobre la relevancia de este proceso de consulta, para lo cual, me referiré a tres dimensiones:

1. En primer lugar, unas breves notas sobre la articulación de las capacidades nacionales de respuesta a la emergencia;
2. A continuación, abordare algunos de los desafíos que enfrenta Argentina;
3. Por último, unas referencias respecto de la intervención del PNUD y del diseño de nuestra acción, especialmente como continuidad de la reflexión conjunta y el trabajo aquí planteado.

Comienzo entonces por las capacidades nacionales de respuesta a la emergencia.

Como ustedes conocen, la República Argentina presenta un escenario complejo de amenazas múltiples de eventos y desastres naturales, entre los que se destacan inundaciones, sismos, erupciones volcánicas y deslizamientos de tierra.

Sólo el análisis del incremento del impacto debido a la ocurrencia de eventos de origen hidrometeorológicos parece dar testimonio del aumento de la severidad y la recurrencia de este tipo de eventos, situación que se presenta en un contexto mundial de eventos asociados al cambio climático.

Por tanto, desde nuestra perspectiva, la ocurrencia de inundaciones, sequías, terremotos y otros fenómenos constituye no sólo un aspecto relacionado con cuestiones ambientales, sino que se trata también de un problema que amenaza los avances de los procesos de desarrollo y pone obstáculos el progreso hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Esta situación demuestra que existe una situación de riesgo heterogénea que necesariamente debe ser atendida por los distintos actores de la sociedad, tanto para la prevención y reducción de catástrofes, como en el manejo de la emergencia. No podemos dejar de mirar esta situación en la



perspectiva más global de los recientes eventos en diversos puntos del planeta, así como en lugares más cercanos en América Latina.

En este marco, últimamente hemos sido testigos recientemente del peor desastre natural conocido, el terremoto de Haití.

Lo sucedido en Haití ha causado nos solo un inmenso dolor (terremoto que cobró la vida de más de 230.000 haitian@s. Murieron también 101 colegas de la ONU, entre ellos 96 miembros del personal de paz, la mayor pérdida de vidas humanas en un solo incidente en toda la historia de las operaciones de mantenimiento de la paz). Nuestro homenaje una vez mas de recuerdo y respeto a aquellos que murieron y nuestra solidaridad también con el pueblo de Haití. Lo sucedido en Haití ha causado, al mismo tiempo, un retraso inmenso en el proceso de desarrollo de dicho país (el valor total de los daños y pérdidas sufridas se calculan en aproximadamente 7.000 millones de dólares, más del 120% del producto bruto interno (PIB) de 2009 de Haití, que –recordemos- ya era el país más pobre del hemisferio occidental antes del terremoto).

Estos eventos, por diversa que pueda ser su naturaleza, tienen un punto en común y es que tienen un mayor impacto sobre las poblaciones y sociedades más vulnerables en tanto que amenazan con limitar, como he indicado, los avances en desarrollo humano.

Lo visto hace solo unos meses, tiene sin embargo una lección positiva: un cambio en el enfoque sobre la responsabilidad de los estados y las sociedades en la necesidad de la consolidación de una cultura de prevención, como tema prioritario en las agendas de nuestros países, organismos de cooperación y países donantes. Es una oportunidad que debemos tomar para dar fuerza a las iniciativas nacionales que apuntan a un sistema de manejo de riesgos para la prevención y sistemas de respuesta a desastres.

Es así, que las Naciones Unidas, en el Marco de Acción de Hyogo, comparte el concepto que el manejo del riesgo es indisoluble del desarrollo humano y que es necesario incrementar la conciencia pública y la acción respecto a la reducción de los desastres. Asegurando, sobre todo, que la reducción de riesgo sea una prioridad nacional y se incorpore en forma de políticas nacionales.

En este contexto y, dados los altos niveles de riesgo generados en la dinámica ambiental, entre los desafíos que enfrenta Argentina, podemos destacar los siguientes:

1. La necesidad de la articulación institucional para dimensionar el nivel de riesgo potencial y tomar acciones relacionadas con recuperación post desastre a través de una estrategia integral.
2. La incorporación en los procesos de desarrollo de la dimensión de riesgo de desastre al nivel local, regional y nacional.
3. La generación de información para la sistematización de lecciones de eventos pasados.

4. El fortalecimiento de sistemas de alerta temprana.
5. La perspectiva de género al considerar que las desigualdades aumentan la vulnerabilidad y disminuyen las capacidades de las mujeres de dar respuesta a situaciones de riesgo.

Más en particular, en el Informe de Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres (GAR) presentado en 2009, se propone un plan de acción para la reducción del riesgo, entre cuyos lineamientos quiero señalar:

1. Acelerar los esfuerzos encaminados a la adaptación y mitigación de los efectos del cambio climático. El consenso internacional y la acción local son dos elementos clave para reducir la emisión de gases efecto invernadero y evitar, o al menos minimizar, el impacto de los desastres en la sociedad.
2. Aumentar la resiliencia de la economía y los sistemas de planificación e inversión. El proceso de desarrollo debe incorporar estrategias de adaptación al cambio climático y de reducción del riesgo de desastres, que permita a los sectores económicos y sociales disminuir su vulnerabilidad económica ante desastres.
3. Orientar la política de desarrollo para abordar e integrar los factores de gestión de riesgo. La reducción de riesgos de desastres debe estar integrada en las políticas de desarrollo sectoriales, en el planeamiento urbano y rural, la gestión de los recursos naturales y la protección de los ecosistemas, el desarrollo de la infraestructura y la protección social.
4. Mejorar y optimizar los sistemas de gobernabilidad de la reducción del riesgo de desastres, asegurando que la responsabilidad sobre la reducción del riesgo alcance los más altos niveles de autoridad política, promoviendo el desarrollo de capacidades en las áreas de intervención, integrando funcionalmente las organizaciones de alerta y las responsables de preparación y respuesta ante desastres, evaluando las inversiones públicas en su capacidad de reducción de riesgos de desastres.

Finalmente, realizaré algunas referencias respecto de la intervención del PNUD y del diseño de nuestra acción, especialmente con relación al trabajo aquí planteado.

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo ha participado activamente junto con otras agencias del Sistema de Naciones Unidas en la prevención y mitigación de desastres, tanto a nivel global, nacional y local.

Hemos participado en el informe ya mencionado de Evaluación Global sobre Reducción del Riesgo de Desastres 2009 (GAR): Riesgo y Pobreza en un Clima Cambiante coordinado por el Secretariado de la Estrategia Internacional para la Reducción del Riesgo de Desastres.

Este informe revela los vínculos entre el riesgo de desastres, el aumento de la urbanización, la destrucción de los ecosistemas y el cambio climático, constituyéndose en uno de los esfuerzos más ambiciosos desplegado hasta la fecha para sistematizar la información existente sobre estos fenómenos.

En esta misma línea los Informes sobre Desarrollo Humano publicados por el PNUD en 2007-2008 sobre Cambio Climático y 2006 sobre el Agua reflejan el impacto de este tipo de eventos sobre la pobreza y el desarrollo humano alrededor del mundo.



En el ámbito nacional, la oficina de país del PNUD junto con otras Agencias del Sistema de las Naciones Unidas ha prestado su apoyo a través de acciones de asistencia durante inundaciones en diversas provincias. También, a través de proyectos, ha impulsado la incorporación de la dimensión de riesgos de desastres en la definición de políticas públicas.

Asimismo, en el espacio del Sistema de las Naciones Unidas en Argentina, recientemente se ha creado el Equipo UNETE, que se constituye como instrumento técnico para tratar la emergencia y que procura cooperar con todos los actores que de diversos modos trabajan tanto durante la preparación para la emergencia como para la atención en situaciones de desastre.

Durante 2009, tanto la Cruz Roja Argentina como el PNUD Argentina, cuentan con proyectos financiados por DIPECHO, en la localidad de Embarcación en la provincia de Salta, así como también en la Provincia del Chaco y estamos comprometidos e involucrados activamente en este proceso de consulta y validación de dicho instrumento.

En suma, ofrecemos nuestro apoyo para encontrar aquellos espacios que permitan no solo comprender las distintas situaciones de riesgo, sino también visualizar instrumentos concretos para abordar acciones de manera conjunta y coordinada bajo el decidido liderazgo del Ministerio del Interior de la Nación.

En este empeño, estamos y estaremos con ustedes.